

# EL REGIONAL

## DIARIO DE LUGO

### POZOSOS DE ANUNCIOS

AÑO XXXVII. En la 4.ª página, 0'10 pesetas linea; en 3.ª id., 0'15 pesetas linea; id., 0'25 idem. id. — Comunicados y Ediciones, 0'10 idem. id. — Noticias una pescalinera. — A las empresas anunciantes tarifas convencionales. — El impuesto del timbre a cargo del anunciantre. — Pago adelantado.

EL JUEVES 11 DE MAYO DE 1920

### Con pluma ajena

## UNA VIUDA

Estamos en la época de la caza, en el castillo de Bonaville.

El que era pavosoy triste, y el bosque estaba hundido como una sala de baños, hasta el punto de que los cazadores regresaban por la tarde al castillo empapados de agua y rendidos de fatiga.

Después de comer se jugaba a la lotería en la sala principal y a veces se referían curiosas historias.

Los cazadores narraban sus aventuras cinegéticas, sin que las mujeres desgarrarse en sus relatos, ni gozoso, ni goloso de imaginación que lograra disfrazarlas ni divertirlas.

Cierta noche iban los contentijos a renunciar, éste pasatiempo, cuando un joven, el dar lo mejor é una, encarna que se había quedado soltera, pero en una sortija de pelo subió que ésta llevaba en uno de sus dedos.

Dime, tía—le preguntó—¿qué anillo es ese que llevas? En pelo parece de un niño.

La solterona se puso encarnada y luego pálida.

—Evoca en mí—exclamó—un recuerdo tristísimo del que no quiero hablar. Toda la desventura de mi vida procede del hecho a que se refiere esta sortija.

Los concurrentes quisieron conocer la historia; pero no tía se negaba a contarla. Tanto rogaron, sin embargo, que al fin se decidió.

—Me han dicho ustedes hablar muchas veces—dijo de la familia de Santeze, exiliada ya.

He conocido a los tres últimos varones de esta casa, los cuales han muerto del mismo modo. Este pelo es del menor de ellos, un muchacho de trece años, que se mató por mí. El caso les parecerá a ustedes singular, ¿no es cierto?

Era aquella una raza especial, una raza de locos, si se quiere; pero de locos encantadores, de locos por amor:

Entre la parentela seña de decirse. «Enamoré como un Santeze», porque todos ellos estaban poseídos de violentas pasiones, y, por una mujer eran capaces, hasta de cometer un crimen.

El abuelo de éste, cuyo recuerdo llevó en la mano, se enamoró de los sesenta y cinco años de la hija de sus colonos; que se fogó con un tal Gradel, invitado a una perdida de caza.

Al día siguiente fué encontrado Santeze enterrado en un patio de su casa.

Su hijo murió del mismo modo, en París, después de haber sido engañado por una baillerola, y el nieto, más tarde, a él le dejó un niño de doce años, y una viuda, la hermana de mi madre, las cuales vivieron a residir con mi padre en el castillo de Bertrilón. Tercia yo entonces diecisiete años.

Mi primo era un niño soñador y, en extremo precocé. Pasabábase solo durante horas enteras por el sendero que va desde el castillo hasta el bosque, y yo contuve desde mi ventana a aquella criatura sentimental, que andaba con paso soso y la frente inclinada, como a un hombre al que le preocupa algo extraordinario.

A veces, después de comer, al cerrar la noche, me decía: Vampiro, soñar, prima. Y nos dirigímos juntos al parque.

A lo mejor, se detenía bruscamente y cogiéndome la mano, exclamaba: ¡Mira, mira qué luna tan hermosa! Pero tú no me con preces, porque es necesario amar para sentir.

Por toda contestación me sonreía, procurando desviar las poéticas conversaciones que enjabonaba.

Al fin me hizo la corte con mucha timidez y todas las miniflatas que riga labó un ramo de flores cogidas por sus propias manos.

A cada instante me decía: ¡te amo! y yo seguía riéndome de su expansión de cariño.

Confieso que fui culpable, porque me divertía con su ternura pueril y me mostraba cierta, se decida, como si se hubiese tratado de un hombre de ciencia y pericia.

Pigüenre, ustedes que mi primo no tenía entonces más que diez años! ¿Quién iba a hacer caso de su palabra? Su madre estaba enterada de todo; pero ella y yo nos habíamos olvidado de que su hijo era un Santeze.

JULIO ALGARAO AJ  
Durante un año se creyó correspondiente en secreto, hasta que una noche en la noche se arrojó entre mi y besandole. Yo fui exclamó: ¡Te amo, te amo y no puedo vivir sin ti! Si me engañas, si me abandonas por otro bárra lo que mi padre! Ganóseva, supor piedad.

Confieso que me turbó y que no pude ocultar una emoción profunda.

—Volvimos a casa—me dijo con voz temblorosa.

Comprendiendo el fin que había ido yo muy lejos, me mostré esquivar, y al insistir mi primo en sus preensiones, le contesté: «Eres demasiado grande para ésa bromas y demasiado niño para un amor serio y formal.

—Cielo verás de este modo libre tus sus arrebatos.

Al llegar el otoño le hicieron entrar en un colegio; y cuando regresó al verano siguiente, estaba ya comprometida casarme con otro.

Mi primo se hizo cargo de lo que ocurría, y durante tres días estuvo triste y abatido, que llegó a alarmar mis muy de veras.

Al cuarto, vi al levantarme un papel deslizado bajo mi puerta, en el que le respondí: «Me has abandonado, y ya sabes lo que te he dicho. Y cuando

Has ordenado mi muerte, y como no queríe ser encontrado más que por mí, vi al parque al mismo sitio donde, por

última vez, que te vienes a levantar los ojos».

Cré que iba a volverme loca. Me veas, que iba a volverme loca. Me veas, que iba a volverme loca. Y el lugar designado. Alcé los ojos, y vi algo que se columpiaba entre las hojas, porque hacia viento, mucho viento!

Dende aquél instante no sé lo que hice. Debi gritar, primero, e desmayarme, gozal, caer en tierra y luego volver hacia el castillo.

Recibido el sentido en mi lecho, y conmigo a la cabecera.

No me atreví a ver de nuevo el cadáver de mi primo; pero pedí un mechón de sus cabellos rubios. Estos son... aquí les tienen ustedes.

La anciana se enjugó las lágrimas y repuso:

—Rompí mi matrimonio sin decir por qué... y desde entonces he sido siempre la viuda de aquel niño, de trece años...

Después la solterona inclinó la cabeza sobre el pecho, y siguió anegada en llanto por esecio de algún tiempo.

Cuando los huéspedes se retiraron a sus cuartos, uno de los cazadores,

que en la historia había emocionado pro-

fundamente, murmuró al oído de su vecino: «No sé por cierto una desgracia

ser sentimental hasta ese punto.

GUY DE MAUPASSANT.

Martes 11 de Mayo de 1920

### Comentarios y Críticas

«El Sol» de Madrid ha publicado un artículo en el que, juzgando los hechos ocurridos en Barcelona, reparte equitativamente, energicas, censuras contra el gobernador civil, «señor Maestro Laborde», —el que dice que, si una sola vez, durante su mando, ha dado ejemplo de previsión, de escrupuliosidad y de templanza— y contra los elementos separatistas, hablando de estos y del gobernador, comienza diciendo:

«Que unos badulaques, dignos, por su estúpida, de la azotina pública, han venido detenido a España en presencia de Jameson, que, según propia confesión, contrajo matrimonio con veinticinco mujeres con el propósito de matarlas. Se sabe, hasta ahora, que ha dado muerte, por lo menos, a diez de ellas.

Desde que fué detenido ha tratado dos veces de suicidarse.

El Barba Azul, yanqui que ha manifestado que desde hace años viene obsesionado con la manía de matar, pero no a hombres, ni a niños, sino sólo a mujeres.

Dos de éstas fueron asesinadas a golpes de martillo; otra pereció ahogada en el arrejala de un bote donde ambas estaban pescando en el río Idsho, y de las restantes no recuerda como perecieron, porque su memoria es muy débil.

La policía practica investigaciones para conocer el paradero de las desaparecidas.

Se anuncia que algunas señoras de las más ricas y elegantes, están decididas a declarar la guerra ejemplarmente a las medidas de seda, elevadas a precios fabulosos, en favor de las de hilo, más modestas. Esto, según observa La Gaulois, será un acontecimiento considerable por la tradición que las medidas de seda tienen en Francia. Las principales medidas fabricadas en aquél país fueron de seda y las llevó Enrique II, fundadora su sobrina Margarita, con el duque de Alburquerque. En el reinado de Luis XIV, las damas de la Corte llevaban medidas de seda, altamente bordadas y recamadas.

Significando así el periódico: «El Sol»:

«Habla que hacer responsables de cuanto ocurriese, eso sí es los directores de las organizaciones políticas catalanas. Hay entre esos directores varios exministros de la Corona. No hablase da difícil hacerles comprender que la culpa de los incidentes desagradables caerán sobre ellos, y es seguro que no habrá de ser que esos directores contuvieran demasiadas de los exaltados y pusilánimes, especial empeño tener la fiesta en paz. Las palabras, de Cambó en la Mancomunidad, confirmaron nuestro pensamiento.»

Si sigue diciendo así el periódico: «El Sol»:

«Habla que hacer responsables de cuanto ocurriese, eso sí es los directores de las organizaciones políticas catalanas. Hay entre esos directores varios exministros de la Corona. No hablase da difícil hacerles comprender que la culpa de los incidentes desagradables caerán sobre ellos, y es seguro que no habrá de ser que esos directores contuvieran demasiadas de los exaltados y pusilánimes, especial empeño tener la fiesta en paz. Las palabras, de Cambó en la Mancomunidad, confirmaron nuestro pensamiento.»

Si sigue diciendo así el periódico: «El Sol»:

«Habla que hacer responsables de cuanto ocurriese, eso sí es los directores de las organizaciones políticas catalanas. Hay entre esos directores varios exministros de la Corona. No hablase da difícil hacerles comprender que la culpa de los incidentes desagradables caerán sobre ellos, y es seguro que no habrá de ser que esos directores contuvieran demasiadas de los exaltados y pusilánimes, especial empeño tener la fiesta en paz. Las palabras, de Cambó en la Mancomunidad, confirmaron nuestro pensamiento.»

Si sigue diciendo así el periódico: «El Sol»:

«Habla que hacer responsables de cuanto ocurriese, eso sí es los directores de las organizaciones políticas catalanas. Hay entre esos directores varios exministros de la Corona. No hablase da difícil hacerles comprender que la culpa de los incidentes desagradables caerán sobre ellos, y es seguro que no habrá de ser que esos directores contuvieran demasiadas de los exaltados y pusilánimes, especial empeño tener la fiesta en paz. Las palabras, de Cambó en la Mancomunidad, confirmaron nuestro pensamiento.»

Si sigue diciendo así el periódico: «El Sol»:

«Habla que hacer responsables de cuanto ocurriese, eso sí es los directores de las organizaciones políticas catalanas. Hay entre esos directores varios exministros de la Corona. No hablase da difícil hacerles comprender que la culpa de los incidentes desagradables caerán sobre ellos, y es seguro que no habrá de ser que esos directores contuvieran demasiadas de los exaltados y pusilánimes, especial empeño tener la fiesta en paz. Las palabras, de Cambó en la Mancomunidad, confirmaron nuestro pensamiento.»

Si sigue diciendo así el periódico: «El Sol»:

«Habla que hacer responsables de cuanto ocurriese, eso sí es los directores de las organizaciones políticas catalanas. Hay entre esos directores varios exministros de la Corona. No hablase da difícil hacerles comprender que la culpa de los incidentes desagradables caerán sobre ellos, y es seguro que no habrá de ser que esos directores contuvieran demasiadas de los exaltados y pusilánimes, especial empeño tener la fiesta en paz. Las palabras, de Cambó en la Mancomunidad, confirmaron nuestro pensamiento.»

Si sigue diciendo así el periódico: «El Sol»:

«Habla que hacer responsables de cuanto ocurriese, eso sí es los directores de las organizaciones políticas catalanas. Hay entre esos directores varios exministros de la Corona. No hablase da difícil hacerles comprender que la culpa de los incidentes desagradables caerán sobre ellos, y es seguro que no habrá de ser que esos directores contuvieran demasiadas de los exaltados y pusilánimes, especial empeño tener la fiesta en paz. Las palabras, de Cambó en la Mancomunidad, confirmaron nuestro pensamiento.»

Si sigue diciendo así el periódico: «El Sol»:

«Habla que hacer responsables de cuanto ocurriese, eso sí es los directores de las organizaciones políticas catalanas. Hay entre esos directores varios exministros de la Corona. No hablase da difícil hacerles comprender que la culpa de los incidentes desagradables caerán sobre ellos, y es seguro que no habrá de ser que esos directores contuvieran demasiadas de los exaltados y pusilánimes, especial empeño tener la fiesta en paz. Las palabras, de Cambó en la Mancomunidad, confirmaron nuestro pensamiento.»

Si sigue diciendo así el periódico: «El Sol»:

«Habla que hacer responsables de cuanto ocurriese, eso sí es los directores de las organizaciones políticas catalanas. Hay entre esos directores varios exministros de la Corona. No hablase da difícil hacerles comprender que la culpa de los incidentes desagradables caerán sobre ellos, y es seguro que no habrá de ser que esos directores contuvieran demasiadas de los exaltados y pusilánimes, especial empeño tener la fiesta en paz. Las palabras, de Cambó en la Mancomunidad, confirmaron nuestro pensamiento.»

Si sigue diciendo así el periódico: «El Sol»:

«Habla que hacer responsables de cuanto ocurriese, eso sí es los directores de las organizaciones políticas catalanas. Hay entre esos directores varios exministros de la Corona. No hablase da difícil hacerles comprender que la culpa de los incidentes desagradables caerán sobre ellos, y es seguro que no habrá de ser que esos directores contuvieran demasiadas de los exaltados y pusilánimes, especial empeño tener la fiesta en paz. Las palabras, de Cambó en la Mancomunidad, confirmaron nuestro pensamiento.»

Si sigue diciendo así el periódico: «El Sol»:

«Habla que hacer responsables de cuanto ocurriese, eso sí es los directores de las organizaciones políticas catalanas. Hay entre esos directores varios exministros de la Corona. No hablase da difícil hacerles comprender que la culpa de los incidentes desagradables caerán sobre ellos, y es seguro que no habrá de ser que esos directores contuvieran demasiadas de los exaltados y pusilánimes, especial empeño tener la fiesta en paz. Las palabras, de Cambó en la Mancomunidad, confirmaron nuestro pensamiento.»

Si sigue diciendo así el periódico: «El Sol»:

«Habla que hacer responsables de cuanto ocurriese, eso sí es los directores de las organizaciones políticas catalanas. Hay entre esos directores varios exministros de la Corona. No hablase da difícil hacerles comprender que la culpa de los incidentes desagradables caerán sobre ellos, y es seguro que no habrá de ser que esos directores contuvieran demasiadas de los exaltados y pusilánimes, especial empeño tener la fiesta en paz. Las palabras, de Cambó en la Mancomunidad, confirmaron nuestro pensamiento.»

Si sigue diciendo así el periódico: «El Sol»:

«Habla que hacer responsables de cuanto ocurriese, eso sí es los directores de las organizaciones políticas catalanas. Hay entre esos directores varios exministros de la Corona. No hablase da difícil hacerles comprender que la culpa de los incidentes desagradables caerán sobre ellos, y es seguro que no habrá de ser que esos directores contuvieran demasiadas de los exaltados y pusilánimes, especial empeño tener la fiesta en paz. Las palabras, de Cambó en la Mancomunidad, confirmaron nuestro pensamiento.»

Si sigue diciendo así el periódico: «El Sol»:

«Habla que hacer responsables de cuanto ocurriese, eso sí es los directores de las organizaciones políticas catalanas. Hay entre esos directores varios exministros de la Corona. No hablase da difícil hacerles comprender que la culpa de los incidentes desagradables caerán sobre ellos, y es seguro que no habrá de ser que esos directores contuvieran demasiadas de los exaltados y pusilánimes, especial empeño tener la fiesta en paz. Las palabras, de Cambó en la Mancomunidad, confirmaron nuestro pensamiento.»

Si sigue diciendo así el periódico: «El Sol»:

«Habla que hacer responsables de cuanto ocurriese, eso sí es los directores de las organizaciones políticas catalanas. Hay entre esos directores varios exministros de la Corona. No hablase da difícil hacerles comprender que la culpa de los incidentes desagradables caerán sobre ellos, y es seguro que no habrá de ser que esos directores contuvieran demasiadas de los exaltados y pusilánimes, especial empeño tener la fiesta en paz. Las palabras, de Cambó en la Mancomunidad, confirmaron nuestro pensamiento.»

Si sigue diciendo así el periódico: «El Sol»:

«Habla que hacer responsables de cuanto ocurriese, eso sí es los directores de las organizaciones